

Leonardo Cerno

# El Guaraní Correntino

Fonología, Gramática, Textos

**Mikroglottika**

Minority Language Studies

Volume 6



PETER LANG  
EDITION

# I. Introducción

El presente trabajo constituye una descripción fonético-fonológica y gramatical de una variedad de la lengua guaraní hablada en la provincia de Corrientes (Argentina). A continuación ofrecemos una caracterización del guaraní correntino a partir de su ubicación entre las lenguas y dialectos de la familia tupí-guaraní (§ 1.1.), un panorama de sus variedades lingüísticas (§ 1.2), una reseña sobre su formación y evolución histórica (§ 1.3.), y un panorama de su situación socio-lingüística actual (§ 1.4.).

## 1. El guaraní criollo

### 1.1 Ubicación en el contexto de las lenguas tupí-guaraníes

El guaraní hablado en Corrientes constituye uno de los dialectos del guaraní “criollo”, mejor conocido en el contexto de los estudios tupí-guaraníes como guaraní paraguayo o *avañe’ẽ* (Dietrich 2002: 31, Rodrigues 1984/1985: 38 y 42). El guaraní criollo es una de las ocho lenguas integrantes del grupo de lenguas guaraníes meridionales, según la clasificación de Dietrich (2010b: 11). Otras lenguas de este grupo son el guaraní jesuítico, el kaiwá (kaiova o pañ), el ñandeva (chiripá), el mbyá, el xetá, el guaraní chaqueño (chiriguano) y el tapiete. Estas lenguas corresponden al subgrupo 1 de la familia tupí-guaraní según la clasificación de Rodrigues (1984/1985 y Rodrigues *et al* 2002). Todas las lenguas mencionadas arriba son lenguas indígenas, habladas por personas que se consideran tales. El guaraní criollo es en cambio una lengua hablada por población no indígena, principalmente por la población mestiza que surge del proceso de interacción entre españoles e indígenas ocurrido durante la colonización española en las antiguas provincias del Paraguay y Corrientes (siglos XVI-XVIII). Durante este proceso el guaraní hablado por los mestizos – nacidos de español e india– fue diferenciándose del guaraní de los indígenas no asimilados al proceso colonial. Por su parte, aquellos indígenas, en la época denominados como indios kaingúá (‘los del monte’, *ka’a monte -ygua* ‘Gent.’), son los actuales Mbyá, Kaiwá o Kajová (en Paraguay llamados Pañ-Tavyterã) y Ñandeva (Chiripá en Paraguay), hablantes de los dialectos mbyá, kaiwá y ñandeva, respectivamente, lenguas guaraníes llamadas también “étnicas” porque se mantuvieron más libres de la influencia de la colonización. Por otra parte, ya antes del siglo XVI, un grupo guaraníes emigraba hacia las estribaciones de la sierra boliviana, donde sometió y esclavizó a otros indios de origen no guaraní,

conocidos hoy como tapietes y chanés (o izoceños). Aquellos indios migraneros fueron denominados “chiriguano” por los Incas, nombre despectivo formado del quechua *chiri* ‘frio’ y *guano* ‘excremento’<sup>1</sup>. La lengua de estos indios se conoció tradicionalmente como idioma chiriguano, y actualmente se la llama guaraní chaqueño, por estar ubicada su comunidad hablante principalmente en el Chaco salteño y boliviano. De estas migraciones surgen también las lenguas chané y tapiete, lenguas guaraníes habladas originalmente por los indios que fueron guaranizados por los chiriguano. El xetá es otra lengua integrante del mismo sub-grupo. Prácticamente extinta, fue hablada por indios Xetá en la Sierra dos Dourados (Brasil). El guaraní clásico o jesuítico es el guaraní que documentaron los jesuitas durante su trabajo en las reducciones de indios guaraníes, durante los siglos XVII y XVIII, en las antiguas provincias del Guayrá y del Tape (ver § 1.3.3).

Un cuadro de los dialectos y lenguas del subgrupo 1 de la familia tupi-guaraní se presenta a continuación<sup>2</sup>. Con el símbolo ● señalamos lenguas, y con > dialectos de una lengua. Sub-dialectos se indican con el símbolo ○. Entre paréntesis, otros los nombres con que se conocen estas lenguas.

*Cuadro 1. Lenguas y dialectos del subgrupo 1 de la familia tupi-guaraní (Dietrich 2010b)*

- Guaraní jesuítico (guaraní clásico, guaraní antiguo)
- Guaraní criollo (guaraní paraguayo, *avañe'ê*)
  - Guaraní paraguayo
  - Guaraní correntino
- Guaraní mbyá
- Guaraní ñandeva (avá guaraní)

- 
- 1 Esta etimología es discutible. El nombre chiriguano podría proceder de la raíz guaraní *syry* ‘correr, deslizarse’, y del nombre de los Guanás/Guanáes, una etnia del Oriente boliviano. “Chiriguano” describe por esto la realidad de los migrantes guaraníes hacia la precordillera andina, que se casaron con las mujeres no guaraníes de los pueblos que sometían (p.ej. chanés). Los guaraní del Paraguay habrían llamado a los emigrados como ‘los que se han expatriado (‘syry’) y casado con otras mujeres’, mujeres guanáes, y de ahí el nombre con que se los conoce en la literatura del siglo XVII: *chiriguanáes* y más tarde *chiriguano*. Cf. los trabajos de Isabelle Combès, por ejemplo Combès 2007.
  - 2 Como es típico, los agrupamientos de lenguas presentan divergencias entre los autores, según consideren una variedad lingüística como lengua o como dialecto de otra lengua. Hay por eso pequeñas diferencias entre las clasificaciones de Dietrich (2010b) y de Rodrigues *et al* (2002). Nuestro cuadro es una adaptación a partir de la propuesta de Dietrich, que modifica el tradicional sub-grupo I de Rodrigues (1985), llamándolo “lenguas guaraníes meridionales”, y excluyendo al dialecto aché-guayaquí (Cf. Dietrich 2010b).

- Kaiwá (kaiowá, *paĩ tavyterã*)
- Xetá
- Guaraní chaqueño (chiriguano)
  - Ava
    - Chané
    - Simba
  - Izoseño
- Tapiete

## 1.2. Dialectos del guaraní criollo

### 1.2.1. Guaraní paraguayo y guaraní correntino

El guaraní criollo es la lengua más hablada entre las del grupo de lenguas del Cuadro 1, contando con unos cinco millones de hablantes en el Paraguay, en las provincias argentinas de Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones, y en el sur de los estados brasileños de Mato Grosso do Sur y Paraná (Dietrich 2002: 31, Gómez Rendón 2008: 195-196). El guaraní de Corrientes, por su parte, “no es simplemente una extensión del guaraní paraguayo, sino un guaraní independiente que se ha formado desde finales del siglo XVIII” (Dietrich 2002: 34). Por este hecho, no me referiré al guaraní correntino como un dialecto del “guaraní paraguayo”, sino como un dialecto del “guaraní criollo”, que considero el diasistema común tanto al guaraní paraguayo como al correntino<sup>3</sup>. Guaraní paraguayo y correntino son, en este sentido, variedades diatópicas de la misma lengua. Algunas diferencias entre el guaraní paraguayo y correntino se exponen a continuación:

- El fonema /tʃ/, que resulta de la evolución de los fonemas del proto-tupí-guaraní \*/ts/ y \*/pj/, se realiza [tʃ] en G.C. y [ʃ] en G.P.: *ahecha* ‘miro’, G.C. [ahetʃa] y G.P. [aheʃa]; *ipochy* ‘está enojado’, G.C. [ipotʃi] y G.P. [ipofʃi].
- Epéntesis [h], en G.C., en las raíces *-kuaha* ‘conocer’ y *-kakuaha* ‘crecer’: G.C. *aikuaha* ‘conozco’, *okakuaha* ‘crece’, G.P. *aikuaa*, *okakuuaa*.
- Formas básicas prestadas del artículo español, *el* en G.C., *la* en G.P.: G.C. *el ka’a*, G.P. *la ka’a* ‘la yerba’, G.C. *el mitã*, G.P. *la mitã*, ‘el niño’
- Diferencias léxicas: feo G.C. *aigue*, G.P. *vai*; toser G.C. *-ju’u*, G.P. *-hu’u*; rápido G.C. *hanẽ*, G.P. *pya’e*; peinarse G.C. *-mbayky*, G.P. *-akãkarãi*.

---

3 Lo hago así consciente del efecto que el trabajo del lingüista tiene sobre la identidad de la comunidad hablante (Cf. Rodrigues *et al* 2009). En comunidades hablantes minoritarias como la de Corrientes, el impacto de apreciar su lengua como un “dialecto” de una comunidad lingüística vecina puede tener consecuencias negativas.

Otras características del guaraní correntino son la modificación del proceso tradicional de nasalización (ver § 4.4), así como la sustitución de léxico autóctono por préstamos hispánicos en campos semánticos como numerales, colores, ubicación espacial y parentesco (Dietrich 2002: 37-40). Los hablantes también tienen la impresión de hallarse frente a variedades diferentes. En encuestas realizadas a hablantes paraguayos, el 70 % opina que el guaraní correntino es “diferente” (Thun 2002: 35-37). Esta misma opinión predomina entre los hablantes correntinos, según entrevistas realizadas en la región donde se realizó esta investigación (Cf. Cerno 2004, 2007).

### 1.2.2. Variedades del guaraní paraguayo y del guaraní correntino

El guaraní criollo, como consecuencia del contacto multiseccular con el español, se distingue principalmente de otros dialectos cercanos –el kaiwá y el ñandeva– por el número relativamente alto de préstamos léxicos y sintácticos del español. Muchos préstamos léxicos datan de la época colonial, respondiendo al nombre de objetos y/o conceptos ajenos al entorno cultural indígena: *sapatu*, *kamisa*, *vaka*, *ovecha* (‘oveja’), *Kirito* (‘Cristo’), además de palabras numerales, días de la semana, términos de la religión, de instituciones sociales y otros. Préstamos de data más reciente se hallan relativamente menos integrados, dando lugar a la presencia de fonos nuevos, inexistentes en la lengua receptora: *-talla* ‘conversar’ *-dipara* ‘correr’, *hénte* [‘gente’] ‘gente’, *-avrasa* ‘abrazar’ muestran [λ], [ð], [χ], fonos procedentes del español. *-Avrasa*, por su parte, presenta la presencia de un grupo consonántico, *vr*, en posición de arranque de sílaba, hecho también inexistente en guaraní tradicional. Además de préstamos léxicos, elementos gramaticales se cuentan entre los elementos adoptados del español, particularmente artículos, conjunciones y orden de palabras (Cf. Gómez Rendón 2008: 356 y ss, Dietrich 2010c: 43). Los fenómenos de contacto se verifican tanto en el guaraní de Paraguay como en el de Corrientes. Los pocos estudios sobre el guaraní de Corrientes indican, a su vez, que la influencia del español sobre esta variedad es mayor que en Paraguay (Cf. Cerno 2010a, 2010b; Dietrich 2002: 34 y 36-37; Muñoz 1993).

En Paraguay, el grado de hispanismos en el guaraní coloquial dio lugar a la identificación de al menos dos variedades lingüísticas, el guaraní yopará (*jopara* ‘mezcla’), que es guaraní con gran presencia de préstamos, y el llamado guaranieté (*guarani-ete* ‘guarani auténtico’), variedad que se pretende libre de toda influencia alóglota. Hace varias décadas tuvo lugar una discusión acerca de si el *jopara* es una lengua diferente, una “tercera lengua” del Paraguay, junto al guaraní (guaranieté) y al español regional paraguayo (Melià 1992: 183 y ss,

Zajícová 2009: 72 y ss)<sup>4</sup>. Según Dietrich (2010c: 43) el yopará y el guaranieté no difieren uno de otro a nivel del sistema: ambos manifiestan prácticamente las mismas categorías gramaticales. De aquí se sigue que tanto el guaranieté como el yopará son expresiones del mismo guaraní criollo, lengua que de suyo incluye cierto grado de préstamos léxicos y estructurales, integrados a nivel del sistema lingüístico, que han modificado o desplazado estructuras tradicionales. La diferencia entre ambas variantes se encuentra no a nivel del sistema, sino de la norma<sup>5</sup>. Dietrich (2010c:43) ejemplifica estas ideas mostrando uso de gua. *-reko* ‘tener’ como un calco de la posesión en español (1.a), hecho que de forma tradicional se expresa con la típica predicación nominal del guaraní (1.b):

(1)

- |    |   |    |  |
|----|---|----|--|
| a. | <i>che a-reko h-eta che-r-a</i> ’y<br>1Pron 1-tener 3MP-mucho 1MP-hijo<br>‘yo tengo muchos hijos’ | b. | <i>che che-ra</i> ’y <i>h-eta</i><br>1Pron 1MP-hijo 3MP-mucho<br>‘yo tengo muchos hijos’ |
|----|---|----|--|

El ejemplo (1.a) representa la norma del yopará, y el ejemplo (1.b) la norma del guaranieté. Esto muestra que el dialecto yopará presenta la tendencia a la adopción de estructuras y lexemas procedentes del español, en tanto el guaranieté permanece más fiel al sistema tradicional. No obstante esta diferencia, las funciones gramaticales (categorías de persona, número, tiempo, modo, voz, etc.) son relativamente idénticas en ambas variantes, por lo que se concluye que no se trata de sistemas distintos, sino manifestaciones tradicionales diferentes de un mismo sistema lingüístico.

La distribución geográfica, social y situacional de las variedades del guaraní criollo interactúa y en parte depende de la situación de diglosia entre castellano y guaraní en toda la región hispano-guaraníca. Incluso en el Paraguay, donde el guaraní posee más popularidad, el castellano constituye la variedad alta, lengua de uso oficial, formal, escrito, en tanto el guaraní se restringe al uso oral, informal, íntimo y privado. Los parámetros distribucionales ya establecidos en la investigación de Rubin (1974), todavía se constatan en estudios más recientes

---

4 Esta discusión se origina en una propuesta de Meliá de 1974, que distinguía cinco realidades lingüísticas en el Paraguay: el español regional estándar, el español paraguayo y el guaraní paraguayo, ambos con influencia recíproca, el guaraní del ámbito rural paraguayo, y el yopará, concebido como un nuevo sistema lingüístico, emergente de la “fusión gramatical” entre español y guaraní. En mi trabajo sigo la dirección de Dietrich (2010) y Zajícová (2009), que conciben al yopará como un fenómeno a nivel del habla, no de la lengua.

5 Me refiero a los conceptos de sistema y norma como los entiende Eugenio Coseriu. Para un desarrollo de estas nociones, ver § 2.3.2.

sobre el guaraní paraguayo (Zajícová 2009: 146 y ss)<sup>6</sup>. Por otra parte, el bilingüismo ampliamente difundido en la región hispano-guaranítica da lugar a la práctica habitual de la mezcla, cambio, y alternancia de códigos<sup>7</sup> (Dietrich 2010c, Zajícová 2009: 89). El uso paralelo de español y guaraní en la conversación cotidiana constituye una marca de identidad entre los hablantes bilingües de guaraní y español. Siendo el guaranieté la variedad considerada más “pura”, es claro que las prácticas de mezcla y cambio de código tocan a la caracterización del yopará. En el uso real, el guaranieté se restringe a la escritura, constituye un código para la redacción de poesía culta, cuentos tradicionales y textos oficiales (por ejemplo la Constitución Nacional paraguaya), pero no cuenta con auténticos hablantes (Dietrich 2002: 44-45, Gómez Rendón 2008: 210). De aquí se sigue que el yopará, en realidad, no es otra cosa que guaraní coloquial, popular, del Paraguay, hablado con fenómenos propios de contacto de lenguas, que incluyen desde préstamos y transferencias hasta mezcla y cambio de código (Dietrich 2010c: 44-45; Zajícová 2009: 89). El yopará no puede definirse entonces como una variedad diastrática, por ejemplo relativa a sectores sociales altos y escolarizados, o diatópica, propia de la ciudad, diferenciada de otra forma de guaraní restringida a sectores bajos, no escolarizados, rurales. Estamos en este sentido de acuerdo con Dietrich (2010), para quien el yopará designa una “forma de hablar” el guaraní criollo, es decir, el modo en que se expresa el guaraní en su entorno sociocultural, marcado por el

- 
- 6 Rubin establece reglas sociales de uso del guaraní y del castellano en una zona de bilingüismo extendido que abarca el campo (Itapuma), los pueblos (Luque) y la ciudad capital, Asunción. Muestra la autora, apoyándose en encuestas, que el guaraní es usado en situaciones informales, íntimas y no-serias; a diferencia del castellano, reservado para situaciones formales, no-íntimas y serias. Estas variables se conjugan con otras como la ubicación geográfica de la interacción (en el campo, en el pueblo, en la ciudad) y algunas características de los hablantes (si el guaraní es su primera lengua, por ejemplo) (Rubin 1974). Los resultados del estudio más reciente de Zajícová (2009) confirman, en líneas generales, la actualidad de estas pautas comunicativas.
  - 7 Los conceptos de mezcla, cambio y alternancia de códigos (“code mixing”, “code switching” y “code alternation”) se refieren al uso alternante de dos o más lenguas en el marco de una misma situación por parte de hablantes bilingües o multilingües. Existen divergencias en la literatura en torno a la definición de estos conceptos. De acuerdo con Thomason, cambio de código se refiere al cambio interoracional (“intersentential switching”), es decir, el paso de una lengua a otra coincide con el límite entre una oración y la siguiente. Mezcla de códigos se refiere al cambio intraoracional (“intrasentential switching”): el cambio ocurre en el interior de una oración (p.ej. sintagmas o palabras). Alternancia de códigos se refiere al uso diferenciado de dos o más lenguas para interlocutores y/o situaciones diferentes (Cf. Thomason 2001: 132 y 136)

bilingüismo y la diglosia con el español<sup>8</sup>. El yopará es pues una variante diafásica, estilística, del guaraní criollo, y como tal sus diferentes manifestaciones dependen del contexto de uso.

La provincia de Corrientes, como región integrante del área hispano-guaraní, presenta fenómenos semejantes de contacto entre español y el guaraní. Pero a diferencia del Paraguay, en Corrientes el guaraní es una lengua minoritaria, que acusa fenómenos propios de una situación de contacto intensivo con la lengua dominante, y su uso se restringe básicamente al ambiente rural (ver § 1.4). Durante el curso de esta investigación identificamos dos variedades, el “guaraní mezclado”, correlativo al *jopara* paraguayo, y el “guaraní cerrado”. El primero se asocia a los hablantes bilingües y escolarizados, y esta variedad involucra también los fenómenos de cambio y mezcla de códigos. El guaraní cerrado se asocia a los monolingües, escasamente escolarizados (Cerno 2004, 2007). En Corrientes, el uso de ambas variedades se encuentra además vinculado a la identidad social de los habitantes rurales: el guaraní mezclado identifica a los hablantes con la sociedad moderna, urbana e hispanohablante, en tanto el guaraní cerrado los asocia al mundo rural, tradicional y en parte contrapuesto a los valores de la modernidad. El “guaraní cerrado” no es correlativo al guaraní paraguayo, pues a diferencia de aquel, no se trata de una variedad normalizada, escrita y con apoyo oficial. En Corrientes pareciera no haber una “norma culta” de uso del guaraní autóctono, correspondiente al guaraní paraguayo. En consecuencia, en el imaginario de los hablantes correntinos, el modelo de “buen guaraní” es el guaraní paraguayo.

### **1.3. El guaraní de Corrientes. Una aproximación histórica**

Ofrecemos en esta sección una reseña sobre el proceso de formación y evolución histórica del guaraní correntino, dividida en cuatro secciones: panorama etnohistórico (§ 1.3.1), período colonial (1.3.2), guaraní jesuítico (1.3.3.) y siglos XIX y XX (§ 1.3.4).

---

8 Dietrich: “[...] at a synchronic level, there is only one Guaraní language in Paraguay. The differences between Guaranieté and Jopara are diaphasical, or stylistic ones, to say it in traditional terms. Jopara is colloquial Guaraní, and there is no other spoken Guaraní in Paraguay than Jopara. The only thing we can do is to accept Guaranieté ‘pure Guaraní’ as a high level form of the language, used for literary and some official purposes [...] and Jopara as the low level variant of the same language which implies the partial use of Spanish by the method of frequent code switching” (2010: 44).